



# Cuestiones políticas

## Respuestas de los ministros de Hungría, Letonia, Eslovenia y Rumania a preguntas sobre el proceso de reforma de la formación profesional en sus países

**La transición a un sistema democrático y una economía de mercado requiere que el sistema de formación profesional se adapte a nuevas circunstancias y responda a nuevas necesidades. ¿Cuáles son los desafíos y los problemas más importantes para dicha transición? ¿Qué filosofía fundamental los cambios aplicados?**

**Peter Kiss, Hungría.** En Hungría se han producido cambios importantes en la propiedad y en la estructura sectorial, geográfica y organizativa de la economía. Por tanto, los desafíos principales son el de garantizar que la formación profesional proporcione a las personas las competencias necesarias para encontrar un trabajo y avanzar en su vida, y ofrezca a la economía una fuerza de trabajo adecuadamente cualificada y capacitada. La reforma de la formación profesional tiene una importancia estratégica, desde el punto de vista de la cultura del trabajo y la calidad del empleo.

Cinco principios constituyen la base para el desarrollo de la nueva formación profesional húngara. El primero es la impartición de una enseñanza básica de alto nivel, un primer paso que permitirá lograr un alto nivel de formación profesional. En segundo lugar, ofrecer una formación adecuada para todas las personas, y garantizar que éstas puedan continuar actualizando y perfeccionando sus competencias, para adaptarse a los cambios que se producen en el mercado de trabajo. En tercer lugar, la consideración de que las competencias son esenciales

para la competitividad y que los recursos humanos son decisivos para la eficacia de un país. En cuarto lugar, los cambios en la formación profesional deben corresponder a los cambios en las necesidades del mercado y mantenerse al ritmo de éstos. Por último, hay que dar prioridad a las necesidades económicas en la labor de estructurar, organizar y planificar el contenido de los programas formativos, y tomar en cuenta los intereses de los diversos agentes económicos y sociales.

**Juris Celmin, Letonia.** Preparar a las personas para enfrentarse a los desafíos que plantean la vida y el trabajo modernos cobra un significado nuevo. Nuestra sociedad se verá afectada por la «sociedad de la información», la globalización de la economía, el progreso científico y técnico. La cuestión es si vamos a ser capaces de responder a estos cambios. Una fuerza de trabajo bien formada y de alta cualificación, capaz de adaptarse a condiciones variables en el mercado laboral, es la clave del crecimiento económico. Una frase muy sencilla, pero muy difícil de realizar. No basta con proporcionar a las personas una enseñanza general, ya que ésta no incluirá competencias sociales ni prácticas que les preparen para el trabajo. El desempleo en Letonia es cinco veces superior entre los que no disponen de una formación profesional o superior. La criminalidad es incluso diez veces superior al promedio normal. La formación profesional adquiere cada vez más importancia, al hacer precisos tanto los conocimientos generales como las competencias sociales y las capacidades



**Peter Kiss**

Ministro de Educación Laboral, Hungría



**Juris Celmin**

Ministro de Educación y Ciencia, República de Letonia



**Slavko Gaber**

Ministro de Educación y Deportes, República de Eslovenia



**Virgil Petrescu**

Ministro de Educación, Rumania

**Los ministros de una selección de países de la Europa Central y del Este responden a una serie de preguntas con las que intentábamos definir las ideas que subyacen a las reformas de los sistemas de formación profesional en estos países y los problemas que la administración central ha encontrado en dicho proceso reformador. Las respuestas de los ministros reflejan también sus prioridades en el proceso de cambio, las reformas que han arbitrado y el papel de la asistencia occidental en el contexto de los programas de cooperación europeos y los contactos bilaterales. La encuesta revela también diferentes formas de responder a problemas comunes, y diferentes estados de desarrollo.**



**«Era preciso disponer de un sistema de formación profesional más abierto y que respondiera a las necesidades del mercado, en el que además participasen activamente los agentes exteriores a la esfera educativa. La labor fundamental fue el cambio de actitudes, especialmente entre administraciones escolares, agentes sociales y ciudadanos en general.»**

técnicas. Debemos aceptar la idea de que la formación profesional secundaria sea equivalente a la formación académica secundaria, y que puede servir de puente intermedio entre la enseñanza básica y la superior.

Hay que dedicar mucha más atención a una enseñanza general de base amplia, que permita que las personas elijan sus propias carreras y se adapten a las condiciones cambiantes del mercado laboral. Hay que desarrollar un sistema de formación profesional continua paralelo al sistema de formación profesional inicial, para ofrecer a las personas la posibilidad de perfeccionar sus cualificaciones, al menos una vez cada cinco años. El aprendizaje permanente debe convertirse en una realidad. La formación profesional continua y la formación de reconversión para los parados deben pasar a formar parte integrante del sistema global de formación profesional.

**Slavko Gaber, Eslovenia.** Antes de efectuar los cambios, nuestro sistema se hallaba muy centrado en la escuela, incumbiendo la responsabilidad del ciclo educativo completo al Ministerio de Educación. Era preciso disponer de un sistema de formación profesional más abierto y que respondiera a las necesidades del mercado, en el que además participasen activamente los agentes exteriores a la esfera educativa. La labor fundamental fue el cambio de actitudes, especialmente entre administraciones escolares, agentes sociales y los ciudadanos en general.

La filosofía que fundamenta el cambio es orientar la formación profesional hacia la economía de mercado. El objetivo básico es hacer que el entorno laboral sea también un entorno educativo, y hacer participar directamente al mundo del trabajo en el desarrollo, la impartición y la evaluación de la formación. Ello será esencial para el desarrollo de una formación permanente. Pretendemos lograr con nuestro sistema unas cualificaciones de un nivel comparable a las de otros sistemas modernos de formación profesional.

**Virgil Petrescu, Rumania.** El problema principal era la existencia de un sistema de formación profesional orientado a las necesidades de una economía ineficaz y centralizada. Resultó necesario reestruc-

turar y modernizar todo el sistema en su conjunto. El objetivo fundamental para el sistema rumano es el de desarrollar una infraestructura que permita obtener la mejor calidad para la oferta y demanda de formación profesional a escala nacional, regional y local. Sin embargo, este cambio constituye un proceso difícil y, al menos a corto plazo, con altos costes sociales. Hay que reconocer las necesidades de formación profesional como un mecanismo importante de futuras evoluciones, con implicaciones para el cambio y la política de otros ámbitos. Teniendo esto en cuenta, estamos intentando crear un sistema que no sólo satisfaga las necesidades económicas sino que forme parte también de un proceso de aprendizaje social.

**¿Cuáles han sido los cambios principales que se han llevado a cabo en su sistema respectivo de formación profesional? ¿Han intentado conservar algunos elementos importantes del sistema antiguo?**

**Peter Kiss, Hungría.** La Ley de Formación Profesional de 1993, modificada en 1995, creó el marco legal para los cambios y los principales elementos del programa de transición. El estado proporciona gratuitamente la primera fase de la formación profesional, y los agentes sociales desempeñan un papel en la financiación y la práctica de las instituciones educativas. El Registro Nacional de Cualificaciones (OKJ) establece todos los diversos tipos de escuelas y formaciones profesionales que se ofrecen, y fija los requisitos que se exigen tanto a la formación básica como a la especializada para garantizar que la formación corresponda a las necesidades económicas y del mercado laboral.

También la administración de la formación profesional ha cambiado radicalmente. Los organismos de carácter local disponen ahora de mayor autoridad, y se está sustituyendo en mayor grado el control central directo por estructuras en las que pueden participar otras instancias. Las empresas desempeñan asimismo un mayor papel dentro de los programas de formación (colaborando estrechamente en la formación por experiencia laboral, en los contratos a estudiantes, y participan-



do en los exámenes). Se han creado nuevos organismos para representar los intereses de quienes participan en los programas de formación, como la comisión tripartitaria Consejo Nacional de la Formación Profesional.

También la financiación de la formación profesional ha experimentado un cambio decisivo. Además de los fondos estatales, el «Fondo de la Formación Profesional», ayuda a centros y empresas a colaborar entre sí y financia las denominadas formaciones por experiencia laboral. Se ha iniciado el cambio en el contexto institucional integrando diversos tipos de escuelas y creando varias modalidades de centros de formación para adultos y de compañías y centros privados de formación.

**Juris Celmin, Letonia.** Nuestro objetivo era modernizar el proceso educativo y mejorar la calidad del mismo. Se están desarrollando perfiles de cualificaciones profesionales de conformidad con los niveles establecidos por el CEDEFOP, para garantizar su transparencia y facilitar la comparabilidad con los niveles de otros países. Se están elaborando programas de formación tomando en cuenta las necesidades del mercado laboral a medio y largo plazo, y con la perspectiva de capacitar a los estudiantes para enfrentarse a las condiciones cambiantes del mercado de trabajo.

Se ha producido un desplazamiento desde los programas formativos altamente especializados hacia una enseñanza profesional básica de base amplia, que incluye competencias generales de alto valor en el mercado: idiomas extranjeros, informática, comunicación interpersonal, capacidades comerciales básicas, una comprensión de la ecología y el medio ambiente, todo ello combinado con una cualificación profesional estable y competente. Se ha creado una cualificación de nivel intermedio para posibilitar que los estudiantes que no consigan o deseen finalizar el programa tradicional completo de cuatro años puedan abandonar la escuela con una cualificación reconocida.

Nuestra división del currículo en teoría, trabajo en proyectos y formación práctica se ha adaptado a la de otros sistemas educativos europeos. Se ha incrementado

considerablemente el periodo dedicado a la formación práctica dentro del currículo, hasta alcanzar el equivalente a un año académico. En términos generales, se ha adoptado una estructura de formación práctica que permite a cada programa establecer los niveles necesarios de la misma. Estamos además formando a nuestros maestros para que desarrollen nuevos currículos y apliquen nuevos métodos de formación y de evaluación.

**Slavko Gaber, Eslovenia.** Hemos creado un proceso decisorio que incluye a los agentes sociales y hemos descentralizado el sistema. Los agentes del mundo del trabajo participan ahora en la parte práctica de la formación. También hemos establecido cursos de formación profesional postsecundarios, incluyendo un «sistema dual» de nivel intermedio para determinadas ocupaciones y exámenes para maestros artesanos y capataces. Los cambios han sido evolutivos. Por encima de todo, hemos intentado conservar nuestro antiguo nivel educativo general, relativamente alto, y nuestro alto grado de movilidad ascendente.

**Virgil Petrescu, Rumania.** Hemos intentado desarrollar un sistema de formación profesional a partir de los niveles profesionales establecidos por el gobierno, los empresarios y los sindicatos. El sistema de formación profesional y la formación que imparte deben acreditar su valor en el mercado nacional rumano. Uno de los cambios más importantes que estamos efectuando es la ampliación del currículo. Los jóvenes pueden elegir actualmente a los 14 años de edad entre la formación profesional y la enseñanza general. Anteriormente, la formación profesional era muy especializada para el trabajo concreto. Actualmente pretendemos impartir una formación profesional de base más amplia, que retrase la elección de una profesión específica hasta el último año de estudios, vinculando así más esta decisión con la búsqueda de un empleo concreto. Con el currículo se pretende desarrollar competencias y aptitudes clave, como la capacidad de juicio, la autonomía, las competencias de comunicación, el trabajo en equipo y la resolución de problemas. Por primera vez, la escuela profesional imparte idiomas extranjeros y tecnologías de la información. Las reformas introducidas por nosotros en la

**«Se ha producido un desplazamiento desde los programas formativos altamente especializados hacia una enseñanza profesional básica de base amplia, que incluye competencias generales de alto valor en el mercado: idiomas extranjeros, informática, comunicación interpersonal, capacidades comerciales básicas, una comprensión de la ecología y el medio ambiente, todo ello combinado con una cualificación profesional estable y competente.»**



**«Si bien el papel de las cámaras económicas y las organizaciones profesionales se ha incrementado, necesitamos aún más tiempo para que otros varios grupos de interés participen y contribuyan plenamente a este proceso. Los problemas principales se deben a las actuales regulaciones y dificultades económicas, al excedente de fuerza de trabajo y al sistema tributario, lo que en ocasiones da lugar a conflictos de intereses. Otros obstáculos son la falta de personal y de materiales para la formación profesional.»**

formación profesional se fundamentan en las tradiciones y los principios de la Escuela Rumana.

**¿Qué papel reservan en su sistema de formación profesional a los agentes sociales y al sector privado? ¿Cuáles son los obstáculos principales que han de superar éstos para cumplir dicho papel?**

**Peter Kiss, Hungría.** La Ley de la Formación Profesional de 1993, modificada en 1995, preve la participación de los agentes sociales y del sector privado de diversas maneras: su presencia en el Consejo Nacional de la Formación Profesional, en las Cámaras de Comercio y en los Comités Parlamentarios, que deciden sobre cuestiones de Formación Profesional y proponen nuevos programas de formación. La Cámara Nacional de Comercio puede estipular requisitos para la formación y para los exámenes. Las Cámaras de Comercio regionales también han asumido un papel dirigente en la redacción, el debate y la notación de exámenes prácticos.

Si bien el papel de las cámaras económicas y las organizaciones profesionales se ha incrementado, necesitamos aún más tiempo para que otros varios grupos de interés participen y contribuyan plenamente a este proceso. Los problemas principales se deben a las actuales regulaciones y dificultades económicas, al excedente de fuerza de trabajo y al sistema tributario, lo que en ocasiones da lugar a conflictos de intereses. Otros obstáculos son la falta de personal y de materiales para la formación profesional.

Sin embargo, a pesar de las dificultades mencionadas, el sector privado muestra cada vez más interés por los programas de formación. Desde mediados de los 90, el número de participantes en programas de experiencia laboral en empresas privadas se ha multiplicado por cuatro, y es probable que esta tendencia continúe.

**Juris Celmin, Letonia.** El actual sistema de formación profesional fue diseñado para un contexto de economía planificada, y sigue aún reflejando en muchos puntos estos orígenes. De todas formas, en las condiciones del mercado libre y

de existencia de la propiedad privada, la formación profesional no puede sobrevivir sin las contribuciones de los detentadores de capital. Hemos previsto un papel importante para empresarios, organizaciones profesionales y sindicatos. Así y todo, para esta participación del sector privado se requiere una reglamentación de la formación profesional y una definición del papel que han de desempeñar todas las partes interesadas. El proceso en sí debiera ser lo más independiente posible del Ejecutivo. Pretendemos crear un nuevo modelo para la interacción del gobierno con los agentes sociales. Ello requerirá un desarrollo institucional correspondiente. Existe una necesidad clara y definida de nuevos mecanismos de financiación. En general, el sistema debiera ser autorregulable y capaz de evolucionar por sí solo.

**Slavko Gaber, Eslovenia.** Los agentes sociales desempeñan un papel esencial. La reforma depende de su labor y se hallan representados por igual dentro del Consejo de la Formación Profesional. El sector privado es un elemento iniciador del cambio, debido a su participación dentro de las Cámaras de Comercio, donde propone cambios en los programas de formación. Este sector es asimismo parcialmente responsable de la impartición y validación de la formación profesional.

El problema fundamental es la debilidad de la economía, que limita los recursos económicos y de personal de las compañías para ocuparse de las nuevas tareas. Por otro lado, los sindicatos, que tradicionalmente jamás desempeñaron papel alguno dentro de la enseñanza, necesitan hacerse más conscientes de su papel en la promoción de la enseñanza y en la mejora de las condiciones para la formación profesional de los jóvenes, los adultos y los trabajadores. Otro obstáculo adicional es la tradición de la esfera educativa, que hace esperar que ésta de lugar por sí misma a iniciativas de reforma de la formación profesional.

**Virgil Petrescu, Rumania.** Deseamos perentoriamente fomentar la cooperación entre los sectores público y privado en temas de formación profesional y crear un sistema descentralizado a partir de la responsabilidad y la competencia de quienes participen en él. Ello implicará un



importante papel para los agentes sociales a escalas nacional, regional y local. Además, como objetivo a medio plazo tenemos el desarrollo de un sistema de financiación para la formación profesional, que incluirá recursos económicos del presupuesto estatal, presupuestos locales de las administraciones públicas y recursos del sector privado. Aún estamos en los comienzos de este proceso y pretendemos encontrar las estructuras institucionales más idóneas para el mismo.

***Los países occidentales han lanzado una serie de programas de ayuda destinados a la Europa Central y del Este, de carácter tanto bilateral como intereuropeo, como el programa PHARE y los iniciados por la Fundación Europea de la Formación, a fin de apoyar la reforma de los sistemas de formación profesional. ¿Qué impacto ha tenido en su opinión este apoyo sobre el proceso de reforma?***

**Peter Kiss, Hungría.** La adaptación a una economía de mercado ha exigido una reestructuración total de los programas y las instituciones formativas. Hemos recibido apoyo del programa PHARE en cuatro campos principales. En primer lugar, para crear un servicio de información sobre la formación profesional (el Centro Informativo sobre la Formación Profesional). En segundo término como fomento a la formación del cuerpo docente, haciendo posible que varios cientos de maestros participasen en viajes de estudio de dos a tres días por Europa occidental. En tercer lugar, ayudando a mejorar el equipamiento para la enseñanza de idiomas. Y, por último, a través del programa de Empleo y desarrollo social (EDS). Una de las iniciativas del EDS ha intentado desarrollar nuevos currículos para la enseñanza profesional secundaria.

Estos programas han tenido éxito, porque los participantes han obtenido una experiencia de primera mano de programas de formación profesional en funcionamiento en economías de mercado, que sirven como modelo para la formación en Hungría. También el apoyo de la Fundación Europea de la Formación con sus diversos proyectos (Observatorio, Programa de desarrollo de personal) ha demos-

trado ser valioso durante este periodo de transición.

Se han producido asimismo un número importante de contactos bilaterales. Son particularmente buenas las relaciones con grupos alemanes, austriacos, belgas, británicos y suizos, con los que hemos cooperado en diversas áreas, incluyendo el desarrollo curricular, el material docente y la formación de formadores. Ello ha dado lugar a una serie de resultados prácticos en conciencia medioambiental, programas de formación basados en las competencias, cesión de equipamientos didácticos y sistemas de información modernos y mejora de los exámenes.

Como resumen, además del apoyo económico, la oportunidad de trabajar junto con asociados occidentales ha demostrado ser enormemente útil.

**Juris Celmin, Letonia.** El apoyo a la reforma de nuestra formación profesional ha sido inestimable. Los fondos económicos procedentes de Occidente han desempeñado un papel importante para garantizar el cambio evolutivo. La inversión intelectual que han ofrecido los formadores y consultores occidentales ha impulsado la reforma política, un nuevo desarrollo curricular y la modernización de los métodos y las tecnologías didácticos.

Así y todo, la mayoría de las reformas se han limitado hasta la fecha a la formación profesional inicial. Hay que desarrollar aún la formación continua para adultos, sus métodos, contenidos y materiales. Será también necesario normatizar los programas de formación, intensificados por la participación de otros países en el proceso de reforma. Los programas que han surgido de proyectos bilaterales reflejan lógicamente la cultura de formación de nuestros asociados. Si queremos adaptar con éxito estos programas a las condiciones letonas, habrá que trabajar para determinar las necesidades del mercado laboral local y de la sociedad en general. Por último, el éxito de las reformas de la enseñanza profesional precisa también una dotación adecuada en equipamientos que permita aplicar en la práctica los conocimientos y las competencias adquiridos. Letonia necesita una mayor inversión intelectual que planifique su desarrollo



**«El apoyo económico (...) ha resultado esencial, dada la escasez de nuestros propios recursos. Pero así y todo, el apoyo del programa ha ido más allá de la simple ayuda económica: una ayuda y asistencia considerables han sido los consejos que hemos recibido para la aplicación de nuestras reformas.»**

infraestructural, y también una inversión en materiales.

**Slavko Gaber, Eslovenia.** El proyecto más grande efectuado en Eslovenia, apoyado por el programa PHARE, nos permitió crear nuevos programas de formación profesional. La asistencia técnica y los contactos con instituciones que llevan a cabo programas similares han sido de una importancia extrema. También han sido muy valiosos los intercambios de expertos, especialmente para desarrollar niveles de formación comparables. Dichos intercambios permitieron borrar la sensación de aislamiento y dieron oportunidad de discutir las soluciones encontradas en otros países a determinados problemas. Los proyectos bilaterales han sido útiles para el intercambio de maestros y formadores, estudiantes y alumnos. Además, no podemos olvidar los efectos estimulantes y motivadores del apoyo que hemos recibido.

Nuestra experiencia ha sido muy positiva, y en Eslovenia los resultados ya pueden apreciarse. En un futuro, será útil desarrollar contactos más estrechos entre

instituciones individuales, especialmente escuelas y centros educativos. Hemos de conceder una especial atención al apoyo a los agentes sociales, tomando en cuenta sus papeles y funciones muy específicas. También necesitaremos más intercambios de recursos educativos. Asimismo, hemos de considerar el desarrollo de proyectos bilaterales a largo plazo, para apoyar los intercambios actualmente existentes. Particularmente interesantes para nosotros serían los proyectos de evaluación. Hemos de mejorar también el flujo de información entre países concretos, haciéndolo más sistemático entre los diversos países y proyectos.

**Virgil Petrescu, Rumania.** El apoyo del programa PHARE nos ha ayudado a efectuar reformas con una rapidez mayor que si dicho apoyo no hubiera existido. El apoyo económico recibido del programa ha resultado esencial, dada la escasez de nuestros propios recursos. Pero así y todo, el apoyo del programa ha ido más allá de la simple ayuda económica: una ayuda y asistencia considerables han sido los consejos que hemos recibido para la aplicación de nuestras reformas.